

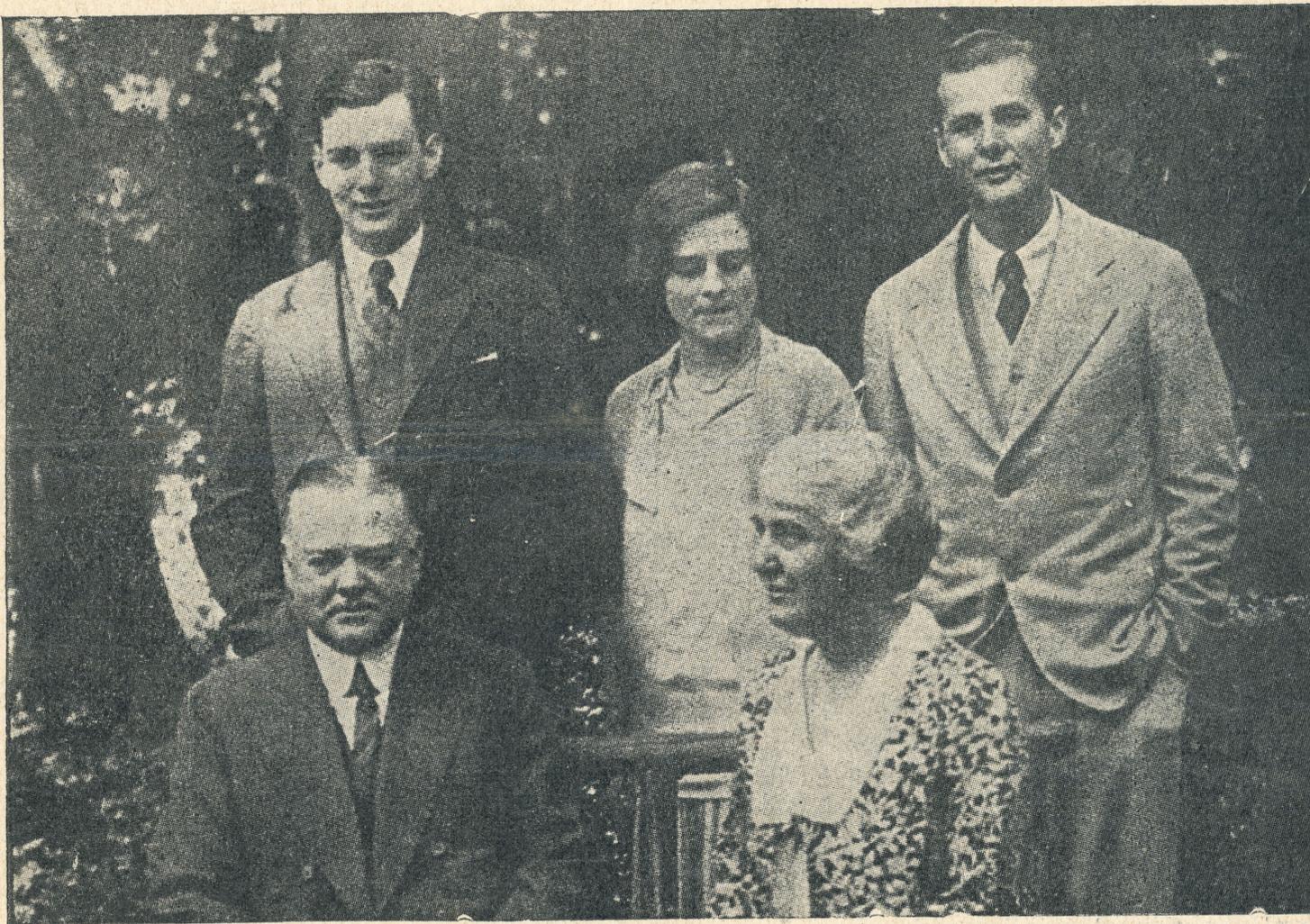
# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## HERVERT HOOVER Y LA CAMPAÑA REPUBLICANA

Mr. Herbert Hoover, candidato del Partido Republicano a la presidencia de los Estados Unidos, dirige su campaña electoral con la misma fría y severa estrategia con que dirigía una campaña económica desde el ministerio de Comercio o, mejor aún, desde su bufete de **business man**. Es, según parece, el mejor candidato que el Partido Republicano podía enfrentar a Al Smith, quien como ya hemos visto es, a su vez, el mejor

to sentido, más conservadora—que si prefiriese a Hoover, por corresponder Smith al tipo específico de administrador, de gobernante, de estadista, que la república de Washington, Lincoln y Jefferson ha estimado invariablemente como su tipo presidencial, aún dentro de la más rigurosa política imperialista y plutocrática.

Hoover procede directamente del estado mayor de la industria y la finanza. Es, per-



Hervert Hoover y su familia, en su residencia

candidato que el Partido Demócrata podía escoger entre sus directores. Ningún otro candidato permitiría a los demócratas movilizar a sus votantes con las mismas probabilidades de victoria. Con cualquier otro opositor, el candidato republicano estaría absolutamente seguro de su elección. Los dos grandes partidos confrontan a sus mejores hombres, como se dice, un poco deportivamente, en lenguaje anglo-americano.

Yo he tenido oportunidad de observar cómo eligiendo a Smith, la democracia norteamericana se mantendría más dentro de su tradición,—y por ende se mostraría, en cier-

sonal e inmediatamente, un capitalista, un hombre de negocios. Tiene la formación espiritual más integral y característica de líder industrial y financiero del imperio yanqui. No viene de una facultad de humanidades o de derecho. Es un ingeniero, modelado desde su juventud por la disciplina tecnológica del industrialismo. Hizo, apenas salido de la Universidad, su aprendizaje de colonizador en minas de Australia y de la China. En su madurez, como Director de Auxilios, amplió y completó en Europa su experiencia de los intereses imperiales de los Estados Unidos.

Este último es, al mismo tiempo, el cargo del cual arranca su carrera política. Porque, sin haber pasado por el servicio público y haberse acreditado competente en él, es evidente que ningún **business man** norteamericano, aún en una época de extrema afirmación capitalista, estaría en grado de obtener el voto de sus correligionarios para la presidencia de la República.

Por profesar con entusiasmo y énfasis ilimitados el más norteamericano individualismo, Hoover pertenece, sin duda, a la estirpe del pionero, del colonizador, del capitalista, mucho más que Smith. Su protestantismo hace también de Hoover un hombre de más cabal filiación capitalista. Hoover reivindica, con intransigencia, la doctrina del Estado liberal, contra las proclividades intervencionistas y humanitarias del demócrata Smith. Pero esto, en los tiempos que corren, no importa propiamente fidelidad a la economía liberal clásica. El individualismo de Hoover no es el de la economía de la libre concurrencia, sino el de la economía del monopolismo, de la cartelización. Contra las empresas, negocios y restricciones estatales Hoover defiende a las grandes empresas particulares. Por su boca, no habla el capitalismo liberal del período de libre concurrencia, sino el capitalismo de los trusts y monopolios.



Mr. Hoover y su esposa



Mr. Hoover, saliendo de paseo con su familia

Hoover es uno de los líderes de la "racionalización de la producción". Como una de sus mayores benemerencias, se recuerda su acción, en el Ministerio de Comercio, para conseguir la máxima economía en la producción industrial, mediante la disminución de los tipos de manufacturas y productos. El más cabal éxito de Hoover, como secretario de Comercio, consiste en haber logrado reducir de 66 a 4 las variedades de adoquines, de 88 a 9 las de grados de asfalto, de 1.351 a 496 las de limas y escofinas, de 78 a 12 las de frazadas, etc. Paradójico destino el del gobernante individualista, en esta edad del capitalismo: trabajar, con todas sus fuerzas, por la estandarización, esto es por un método industrial que reduce al mínimo los tipos de artículos y manufacturas, imponiendo al público y a la vida el mayor ahorro de individualismo.

Quizá igualmente paradójico sea el destino del capitalista e imperialista absoluto en el orden político. Contribuyendo a que el proceso capitalista se cumpla rigurosamente, sin preocupaciones humanitarias y democráticas, sin concesiones oportunistas a

la opinión y a la ideología medias, un gobernante del tipo de Hoover, apresurará probablemente mejor que un gobernante del tipo de Smith, el avance de la revolución y, por tanto, la evolución económica y política de la humanidad. La experiencia democrática demagógica de la Europa occidental, parece confirmar plenamente la concepción sorelliana de la guerra de clases en la economía y la política. El capitalismo necesita ser, vigorosa y enérgicamente capitalista. En la medida en que se inspira en sus propios fines, y en que obedece sus propios principios sirve al progreso humano, mucho más que en la medida en que los olvida, debilitada su voluntad de potencia, disminuído su impulso creador.

Hilferding, el ministro de la social-democracia alemana,—más estimable sin duda como teórico del "Finanzkapital"—decía no hace mucho que, puesto que el capitalismo seguía adelante, no era posible dudar de que se avanzaba hacia la revolución, porque nada es más revolucionario que el capitalismo. El juicio de Hilferding, como conviene

a la posición de un reformista algo escéptico, acusa un determinismo demasiado mecanicista, incompatible con un verdadero espíritu socialista y revolucionario. Pero, es útil y oportuna su cita en este caso, como elemento de investigación del sino de la candidatura Hoover. Los que en la política norte-americana operan en una dirección revolucionaria, pueden admitir íntimamente que la victoria de Hoover, dentro de un orden de circunstancias que es el más probable en un período de temporal estabilización capitalista, convendría a la transformación final del régimen económico y social del mundo, más que la victoria del demócrata Smith. Pero no les es dado o lícito pensar esto, sino a condición de oponerse con toda su energía, a esa misma victoria de Hoover, aún a trueque de ir al encuentro de la victoria de Smith. Porque la historia quiere que cada cual cumpla, con máxima acción, su propio rol. Y que no haya triunfo sino para los que son capaces de ganarlo con sus propias fuerzas, en inexorable combate.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I

# SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

*Para Limpiar*  
**CUCHILLERÍA  
DE COCINA**

fácil y rápidamente, use  
Sapolio. Es seguro y económico.

*No deja polvo ni olor desagradable*

Unicos fabricantes:  
ENOCH MORGAN'S SONS CO.  
NUEVA YORK  
E. U. A.

**EXIJA  
EL GENUINO**  
BANDA AZUL  
ENVOLTURA PLATEADA

**LIMPIA  
FRIEGA  
PULE**

